

I JORNADAS DEL SECTOR CAMELLAR- UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS

A modo de sinopsis, los puntos que van a ser tratados aquí en relación con el CAMELLO EN CANARIAS, y más concretamente en la Isla de Lanzarote, son los que se describen en los siguientes cuatro apartados:

- 1.) En primer lugar, una visión histórica. Aquí se hará mención a la incidencia de la acción del camello sobre la geografía de la isla, de como ha colaborado en la creación de paisajes transformando terrenos, levantando terrazas, etc., así como participando con su mera presencia en la actividad diaria de épocas pasadas, bien sencillamente como medio de transporte, ó desempeñando labores agrícolas. Que tradiciones y costumbres del mismo hoy se han perdido y cuales han persistido hasta nuestros días.
- 2.) En segundo lugar, tendremos un enfoque de la ganadería camellar desde el punto de vista económico-social. Aquí se expone la importancia que tienen este animal como sustento económico en las familias de casi todo un pueblo de la isla (UGA), aportando empleo de forma directa o indirectamente, y contribuyendo al desarrollo y progreso del mismo. También se hará mención a la evolución de los camelleros y perfil de los mismos hoy en día.
- 3.) En tercer término, quizá ya entrando en materia veterinaria propiamente dicha, se van a exponer aquellos aspectos de mayor importancia que han de ser tenidos en cuenta desde el punto de vista higiénico-sanitario, incidiendo en las enfermedades más frecuentes y en los programas de prevención y profilaxis.
- 4.) Y por último se hará un apartado sobre las perspectivas de futuro, analizando hacia donde se dirige este sector y cuales deberían ser otras alternativas de trabajo que garanticen la continuidad de la existencia del camello en las islas.

1.- ASPECTOS HISTÓRICOS:

En cuanto a los aspectos históricos, quizás sobre donde más relieve se hace siempre, tal vez por lo llamativo que supone, es sobre la exportación de camellos al continente Australiano desde las Islas Canarias. Esto ocurrió en el año 1840 (hace 165 años) y como es sabido, dio origen en Australia a una serie de importaciones posteriores que derivaron en una superpoblación de la especie en la forma silvestre y que ocasionó que el Gobierno pusiera fin a la explosión demográfica que estaba teniendo lugar a través de capturas y sacrificios consiguientes.

Como es lógico esta explosión demográfica se produjo en 1^{er} lugar, por tener unas condiciones de aridez óptimas para el desarrollo de la especie y, En 2º lugar por la ausencia de depredadores naturales.

Según se recoge en los documentos gráficos informativos, acompañando a esta exportación a mediados del siglo XIX de camellos también tuvo lugar entonces, la emigración de familias enteras al continente australiano, preservándose hasta hoy, por los descendientes de las mismas, según se dice, la tradición de los camelleros de llevar sombrero y fajín como lo hacían aquí.

El camello (*camelus dromedarius*) llegó en verdad a las islas sobre 1404 procedente del continente africano y acompañando a las primeras expediciones de los moriscos.

El modo de transportar los camellos hasta las islas, al no poderse llevar a cabo sobre la cubierta de las embarcaciones, era llevando a los animales amarrados a las mismas, impidiendo así la peligrosidad de la navegación. Esto debe ser cierto gracias a la flotabilidad de los mismos que es conferida por los estómagos que actúan como bolsas de aire, y, también gracias a la posibilidad de cerrar herméticamente las fosas nasales, que podría impedir que se ahogaran. Como consecuencia de estos largos viajes, se recoge en las crónicas que muchas eran las lesiones producidas a los animales durante las travesías al ser mordidos por los peces.

En Lanzarote, allá por el 1730-1736 se describe por los cronistas de entonces la existencia de 5000 habitantes, y 1700 camellos. Durante el tiempo que había actividad volcánica, muchos iban a refugiarse a la Graciosa hasta que las erupciones cesaran pues según parece, los animales eran mas propensos a morir asfixiados.

Y avanzando ya hasta el siglo pasado, donde el camello tuvo un papel relevante en el desarrollo agrícola de las islas orientales, vamos a ver de forma rápida, cuales eran algunas de las utilidades de este animal como medio de transporte, carga trabajo.

Fue a primeros de siglo XX con el desarrollo de los cultivos de legumbres y cereales de secano así como de las cebollas cuando el camello tiene un lugar privilegiado en la ganadería de las islas. Es al animal más codiciado, símbolo de prosperidad y signo de cierto status social. Rara era la casa de agricultores donde no existía como mínimo uno de estos animales. Llegó a establecerse un censo en los años posteriores a la guerra civil de unos 3.000 camellos (entre los años 40 y 50).

El trabajo que estos animales desarrollaban tenían que ver con las labores agrícolas de entonces, pero también, -al intentar el hombre aprovechar las pendientes

al máximo para aumentar la superficie cultivable-, se utilizaron para la elaboración de muros para hacer terrazas, cargando piedras y llevándolas donde ninguna otra bestia podía llegar, y posteriormente llevando arena para cubrir la misma.

Fruto del trabajo del camello y el hombre se modeló un paisaje que hoy es conocido mundialmente.

El cultivo de la viña, en La Geria, y los negros mantos de arena por toda la geografía de la isla son ejemplos de la deuda histórica que los canarios, y concretamente los habitantes de Lanzarote tienen para con esta especie pues aún hoy continúa dando sus réditos en forma de turistas que quieren visitar estas zonas, repercutiendo por tanto con los consiguientes beneficios económicos.

Se cuenta que entonces en todos los pueblos de la isla se contaba con gran cantidad de camellos, se cortejaba con ellos, (los chicos más jóvenes presumían llevando los más fuertes) e incluso eran habituales los incidentes ocasionados por la conducta agresiva de los animales, accidentes que podían ser incluso mortales, sobre todo durante el celo de los machos, justo cuando son más agresivos. Las noches de luna se temían a los camellos calientes que andaban sueltos pues éstos podían atacar a quienes encontraran.

En cuanto a la acepción de “RAZA” en los camellos, como parece lógico, sólo debe entenderse la misma como tal, si esta viene avalada y documentada con estudios de proximidad y diferenciación genética.

Sin embargo, los agricultores y camelleros de Lanzarote distinguían, al igual que los de Fuerteventura, entre 2 tipos de camellos:

- Uno al que llamaban “MORO” y que era aquel que provenía directamente de África. Solía llevar marcas de hierro o sangre en el cuello, y que eran las que identificaban a los clanes o familias a los que pertenecían originalmente. Este animal venía ya “hecho” camello, (tenía completo su desarrollo), y correspondía a un animal de largas extremidades y más bien ligero, (debía de andar mucho).
- El otro camello, el más codiciado, era el camello de la tierra, “CANARIO o MAJORERO”, y que en general correspondía a animales más fuertes y huesudos, con extremidades más cortas,

también más anchos de pecho, compactos, y a los que se les decía que eran “TACHOS” por esto.

Estos “camellos tachos” en verdad podían ser también descendientes de “camellos moros” por lo que podemos creer que esta diferenciación morfológica entre ambos tipos de animal, más bien es consecuencia y así corresponde, a las distintas condiciones de trabajo a las que éstos eran sometidos desde jóvenes, dando lugar a un desarrollo corporal diferente según fueran esas condiciones, por ejemplo, :

- cargas pesadas desde edad temprana, acompañado de una buena alimentación (granos y ramas de leguminosas con elevado contenido proteico y también paja de cereales, etc.) daban lugar a camellos cortos y fuertes. Eran camellos que solían llevar cargas muy pesadas, (desarrollaban musculatura pero no crecían mucho) e incluso a veces debían de subir fuertes pendientes con ellas, lo que haría que tuvieran aún más desarrollo pectoral (Gozaba de buena fama el camello de la zona norte de la isla, o HARIANO, gracias al cual se realizaron las terrazas en Haría).

También tenían estas características los camellos que trabajaban en Tahonas, lugar donde se llevaba a moler el cereal y donde las piedras de molienda eran movidas gracias a la tracción lenta pero constante del mecanismo de tiro acoplado al camello

- por el contrario, los camellos mas altos y desgarrados eran los que venían del continente Africano, donde no se les cargaba desde tan joven, (y además la carga era de naturaleza menos pesada y se compartía entre más animales). Eran buenos caminantes.

2.- ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS:

La importancia del camello en la sociedad de primeros de siglo XX esta fuera de toda duda. Tener tierras y camellos (al menos uno) significaba asegurar el futuro en los años de miseria y hambruna (que los hubo en Canarias). Con los camellos se araban campos donde luego se sembraban granos que más tarde daban cosechas y que luego se llevaban hasta la “era” para trillar, separando el grano de la paja. También cuando no era posible moler el grano en el molino (por falta de viento u otra causa) se trituraba éste en una TAHONA, que era el lugar de molienda donde la fuerza para mover las piedras de moler provenía de los animales. En todas estas labores intervino el camello hasta hace tan solo 30-40 años.

En cada pueblo debía haber como mínimo 1 tahona donde se llevaba a moler el grano para hacer harina para pan o bien gofio. Son los años de penuria económica pero donde se trabajaba hasta el último palmo de tierra. Justo después de la guerra, y hasta los años 45-50, se contabilizaban en la isla unos 3.000 camellos.

Pero poco después, fue entonces cuando 1º con la llegada de la mecanización y los vehículos de transporte y,

2º más tarde por el nacimiento de el turismo, cuando el censo de animales empieza a caer en picado.

Así hasta que hace hoy 57 años a un joven de nombre Guillermo Bravo se le ocurre que podría ganarse la vida mostrando las Montañas de Timanfaya a los turistas sobre los lomos de un camello. A partir de ahí se creó entonces una nueva profesión que fue imitada enseguida por otros jóvenes (la de camellero) y de la cual se sostuvieron muchísimas familias en el municipio de YAIZA.

Al principio, el negocio era atendido directamente por el camellero, que pactaba con el turista la cantidad a pagar, la ruta deseada y el tiempo que iba a estar en camello. Hoy en cambio existe un único trayecto (impuesto por el ICONA), y el tiempo de la excursión y precio de la misma está no sólo predeterminado, sino que es el Ayuntamiento de Yaiza quien se encarga de recaudarlo y gestionarlo. Esto se hace a través de la concesión de unas LICENCIAS. Estas Licencias permiten a quienes las poseen explotar tantos camellos como licencias se tenga en los días que previamente establece la autoridad municipal.

ANTES

VARIOS TRAYECTOS
PRECIO PACTADO
TIEMPO INDEFINIDO
LIBRE COMPETENCIA

AHORA

1 UNICO ITINERARIO
PRECIO FIJO
TIEMPO LIMITADO (25min.)
LICENCIAS

En la actualidad existen concedidas para explotar esta actividad unas 288 licencias. Sin embargo, el máximo número de animales que permite el ICONA que hayan simultáneamente en el Parque es de 210, por lo que casi 80 animales con licencia se quedan sin trabajar cada día. Aún así existen otros 100 camellos más que han de quedarse, en las cuadras por no tener licencia.

Hoy viven de forma directa del negocio de los camellos unas 42 familias canarias, 37 de ellas en Uga y el resto en Yaiza. Sin embargo son pocos los que trabajan a pie de camello, dándose cada día con más frecuencia la circunstancia de que se contratan como operarios para alimentar, y guiar las excursiones a personas del Magreb. Esto quiere decir que el trabajo con camellos, además de dar sustento a las familias que antes decíamos, también sirve para mantener a otras tantas familias de musulmanes de forma indirecta (asalariados).

En Uga no en vano, radica el mayor núcleo de población inmigrante de origen musulmán, (unas 200 personas) conviviendo en armonía con la población local si bien mantienen por otra parte sus hábitos y costumbres propias (vestimentas, rituales, rezos, etc). La renta bruta que, como promedio se percibe a fin de mes por cada licencia es de aproximadamente unos 500 – 600 €, por lo que se precisan unos 6 camellos con licencia para que una casa de familia pueda vivir de forma holgada (teniendo en cuenta los gastos fijos que se producen, sobre todo en alimentación, etc.).

3.- ASPECTOS HIGIENICOS-SANITARIOS:

En este tercer bloque vamos a tratar cual debe ser el papel del técnico-veterinario en la explotación de la ganadería camellar, y cuales son los aspectos higiénico-sanitarios más importantes a tener en cuenta así como las diversas patologías que con mayor frecuencia se pueden encontrar.

En general podemos decir que el camello bien alimentado es un animal fuerte, no exento de rusticidad y que enferma difícilmente. No obstante cuando lo hace suele ser *agradecido* con los tratamientos respondiendo la mayoría de las veces de forma bastante favorable. Este hecho, el de ser “buen paciente” no implica que se deje administrar o aplicar bien los tratamientos por lo que siempre deberemos extremar las precauciones ante él. Cada camello se comporta de manera distinta a los demás por lo que si no lo conocemos, siempre habremos de preguntar al propietario o cuidador del mismo de la falta o “mañas” (malas artes) que tiene su animal.

El camello esta facultado para hacer daño de muy diversas formas, bien con la cabeza, (golpeando con ella o en forma de mordeduras), bien con sus 4 extremidades que pueden golpear hacia adelante, hacia atrás y hacia los lados, o bien con su cuerpo, introduciéndonos debajo de él y aplastándonos con la concha, (callosidad que tiene en la parte central del pecho). Por suerte, es más lento y previsible que el caballo

Además de todo esto es fácil que el camello nos impregne con la saliva y restos de alimentos que están contenidos en su boca al dirigir la cabeza hacia nosotros en el momento de acercarse a él. Los camellos transmiten la sensación de soportar mal la presencia del hombre cerca de él. Gruñen continuamente aunque sólo sea por vernos caminar a su lado. Parece que estén de constante mal humor.

DIPOSITIVAS de repaso anatómico-fisiológico (ojos, nariz, labios,(boca),cuello, patas.

En la práctica diaria de trabajo con el camello, deberemos siempre de distinguir dos tipos de clínica:

- a) Una que afecta de forma exclusiva al camello
- b) Otra que pudiera ser susceptible de afectar también a personas (caso de la mayoría de ectoparasitosis)

Por tanto, como técnico-veterinario que atendamos una explotación de camellos nos debe preocupar:

- por un lado, la **Salud pública** (atención a las zoonosis)
- y por otro, la **Salud y bienestar animal**.

Es muy importante tener en cuenta que el desarrollo de la actividad del camello se realiza en presencia de público y muchas veces en contacto estrecho con éste, por lo que, situaciones como una cojera, una herida (aún sin importancia) o absceso etc., de un animal puede repercutir negativamente en la actividad al transmitir una mala imagen. De hecho, es una ventaja el poder contar con más camellos de los necesarios con el fin de cubrir mediante suplencias las posibles bajas temporales mientras dure una incidencia sanitaria. Otras causas (al margen de problemas sanitarios) por las que

se debe evitar llevar a trabajar los camellos donde existe público son el encelamiento (o calentamiento) en el macho y el puerperio en la hembra.

Los “machos calientes” además de volverse más peligrosos en cuanto al manejo y comportamiento, también se reconocen por:

- a)- segregan a través de unas glándulas que tienen detrás de las orejas (glándulas occipitales) una secreción característica (almizcle de olor muy fuerte)
- b)- proyectar “la vejiga” fuera de la boca mientras braman. También hacen un característico rechinar de dientes y eliminan gran cantidad de saliva.
- c)- Esparcen la orina alrededor suyo ayudándose de la cola.

Al ser complicado su manejo (peor cuanto más viejos son) se recomienda castrar a todos aquellos machos que no son útiles para la reproducción, o que se consideren extremadamente peligrosos.

En cuanto a las hembras éstas se cubren por primera vez a partir de los 4 años. Se suelen realizar las cubriciones durante la tarde, al final de la jornada cuando los machos están algo más cansados, y se desensillan los animales. La monta es dirigida, con la hembra tuchida (echada) y sujeta de las extremidades anteriores. El semental se aconseja que lleve siempre una cuerda con el fin de evitar accidentes.

En la gestación no suelen ocurrir patologías, los abortos que se presentan en ocasiones tienen que ver más que nada con malformaciones del feto (congénitas o hereditarias, tal vez por una tasa elevada de consanguinidad).

Lo normal es que la gestación se desarrolle normalmente en los 13 meses que dura la misma, además la camella gestante puede estar desarrollando trabajos (no excesivos) hasta el mismo día del parto.

El parto también transcurre con normalidad, y no suele ser necesaria la manipulación de el “guelfo” para ayudarlo a nacer. El alumbramiento se manifiesta por la aparición de la bolsa placentaria primero, y luego de las extremidades anteriores y cabeza. También es posible la presentación posterior.

El guelfo recién nacido intenta ponerse en pie cuanto antes para poder mamar, cosa que logra antes de las 2 horas siguientes al parto.(20-30 min. normalmente).

Como es lógico las atenciones del recién nacido al igual que en otras especies rumiantes, consisten en realizar una buena desinfección del cordón (para evitar artritis sépticas), y en procurar que las vías respiratorias queden libres de anejos placentarios.

También debemos estar seguros de la buena condición de la leche –o calostro- materna, pues si la madre estuviera desarrollando un proceso de mamitis, esto podría ser fatal para el guelfo. En estos casos se aconseja criar a mano al recién nacido para lo cual van bien los biberones de humano con leche de cabra, empezando con 6 tomas diarias (cada 3-4 horas).

Las complicaciones más importantes que pueden suceder durante el puerperio son:

- a) hemorragias post-parto, al quedar dañada la matriz en el momento de despegarse la placenta
- b) retención de placenta o dificultad para expulsar la misma.
- c) prolapso de vagina-útero (o ambos)

- d) También es después del parto cuando hay que extremar la higiene del ubre pues éste, como consecuencia del desarrollo fisiológico de la lactación, se hace más vulnerable a padecer infecciones provenientes del exterior.(la apertura de esfínteres, etc. facilita la entrada de gérmenes).

Es frecuente ver inflamaciones de la mama que solo afectan al parénquima glandular, y que se resuelven fácilmente aplicando un tratamiento con antiinflamatorios no esteroideos, además de crema alcanforada localmente.

Cuando la camella sufre o ha padecido un proceso de pseudotuberculosis, (linfadenitis caseosa), puede llegar a perder la función secretora en alguna de las glándulas mamarias pero esto no le exime de poder criar animales con el resto del ubre.

El guelfo recién nacido desarrolla inmediatamente el reflejo de succión, (intenta mamar de los dedos incluso, cosa que sólo deberemos hacer si lo vamos a alimentar manualmente), y se acerca al ubre de la madre que suele estar muy edematoso y que resulta aliviado en el momento de la succión (las camellas muestran signos de querer ser aliviadas mostrándose continuamente a los guelfos) **El ordeño** manual no es demasiado fácil pero hay que realizarlo en ocasiones, bien para obtener calostro para encalostrear otro guelfo, o bien como medida terapéuticas que se acompañan en un tratamiento de mamitis.

Los problemas relacionados con el RECIEN NACIDO que se pueden dar con más frecuencia son:

a) Trastornos diarreicos -digestivos:

En su afán de descubrir nuevos alimentos el guelfo que se cría junto a su madre emplea el tiempo entre toma y toma para mordisquear todo aquello que tiene alrededor. Por eso, si a su alcance tuviera paja de trigo, grano, estiércol etc. es posible que desarrolle una patología digestiva más o menos importante dependiendo de la cantidad de material ingerido. Esto ocurre con mayor frecuencia con los guelfos que se crían en recintos más reducidos, mientras que no ocurre en los espacios abiertos. Normalmente la respuesta tras administrar un tratamiento antibiótico es buena, usando en estos casos la enrofloxacin o trimetropim- sulfa.

Más peligrosos son los cuadros de enterotoxemias, los cuales van más relacionados con los cambios bruscos de alimentación, coincidiendo además con el destete del animal (3-4 meses).Para evitar estos casos, es útil llevar a cabo los programas de

vacunación de animales jóvenes mediante la aplicación de la toxina enterotoxémica correspondiente.

Los dolores abdominales de tipo cólico pueden ser tratados con flunixin-meglubine, aportando también remedios de tipo casero administrando infusiones herbales (ej.: manzanillas, anís, pasote, etc.) con agua o leche.

b) Procesos articulares:

Pueden darse deformaciones congénitas que afectan a la capacidad de flexión y extensión de las articulaciones. Esto puede ocurrir tanto en las extremidades anteriores como en las posteriores. En todo caso se suelen ir resolviendo con el crecimiento del animal siempre que no sean de un grado muy elevado.

Ya centrándonos en el animal adulto, diremos que las patologías que más frecuentemente se suelen observar son:

- a) enfermedades que afectan a la piel
- b) enfermedades que afectan a la locomoción
- y c) otras patologías.

Podemos decir que en la práctica las 2 primeras (trastornos de la piel y de las extremidades) ocupan el 80% de las demandas de visitas para la aplicación de tratamientos veterinarios. Luego hay un grupo de patologías diversas de las que se expondrán sólo algunos casos por ser más habituales.

a) En cuanto a **la piel**, son muchos los parásitos que pueden atacar a la misma. El más importante es el ácaro de la sarna (también conocido como roña). La SARNA es muy contagiosa, está producida por el *sarcoptes scabiei var. cameli*, y puede ser transmitida al hombre. Afecta de forma indistinta a todos los camellos sin tener en cuenta la naturaleza de la fibra que predomina en la piel, bien si es lana o pelo (o ambas). Debe ser tratada cuanto antes para que no derive en un problema mayor pues si no se actúa pronto, se puede propagar muy rápidamente por distintas localizaciones de un mismo animal así como por el resto de los camellos que componen la ganadería.

Es una enfermedad que aunque por sí misma no causa la muerte del animal, sí se constituye en una enfermedad debilitante del camello, ya que debido al constante prurito que ocasiona, el animal afectado está en constante estado de irritación y no se alimenta normalmente con el consiguiente debilitamiento general.

La enfermedad tiene un período de incubación de dos a tres semanas y el mecanismo de acción del ácaro consiste en penetrar en la epidermis provocando unos nódulos minúsculos que inflaman ligeramente la zona y que causan la pérdida de pelo de la región. Las zonas del cuerpo por donde suele iniciarse la enfermedad son en primer lugar por la base del cuello, extendiéndose posteriormente en las 2 direcciones (craneal y caudalmente) afectando los labios, zona periocular y posteriormente resto de la cabeza de una parte, así como base de la cola, región inguinal y resto del vientre en dirección caudal. De no ser tratada la sarna provoca que la piel pierda su aspecto normal tornándose engrosada (hiperqueratósica), con pérdida de pelo y de elasticidad y con unos pliegues rugosos característicos que pueden dar lugar a formaciones

costrosas. El tratamiento de elección en estos casos (también recomendado que se use como preventivo en el resto de animales de la explotación), es la administración subcutánea de doramectina (Dectomax) además de los tratamientos con insecticidas (amitraz por ejemplo) sobre locales y arneses.

La piel también puede ser atacada por HONGOS del género trichophyton ocasionando dermatomicosis o tiña, (con la que habremos de hacer el diagnóstico diferencial), pero ésta es de bastante menor frecuencia y las lesiones no pruriginosas son de un diámetro pequeño (2-3 cm.) y están más relacionadas con la falta de higiene.

Parásitos externos que sin embargo sí podemos encontrar con cierta probabilidad y que aún no causando patologías serias no debemos bajo ningún concepto permitir que los animales infestados que lo sufren acudan a trabajar son los **piojos, pulgas y garrapatas**.

Como es sabido estos ectoparásitos causan muy mala impresión a la persona que los evidencia y ciertamente además es posible que puedan llegar a invadir a otros hospedadores como el ser humano.

La fuente de contagio de estos parásitos tiene que ver más que nada con las cuadras donde se alojan, al ser frecuente la cohabitación con otras especies como cabras, gallinas, perros, gatos, etc. El control de pulgas y garrapatas se hace igualmente con la aplicación de doramectina por lo que desarrollando un programa sanitario donde se incluya la administración cada 6 meses de 70 mg. de doramectina (dosis para 350kg de peso) por vía subcutánea, se podrá evitar la aparición de la sarna y de estos otros parásitos. En casos severos se puede acortar el intervalo entre aplicaciones.

b) Con respecto al **aparato locomotor** (2º grupo de enfermedades) nos podemos encontrar con una serie de dolencias en las patas de los camellos, la mayor parte de ellas relacionadas con la zona plantar a la que algunos comparan como auténticos neumáticos, con una cámara de grasa en su interior (en vez de aire). Las patas del camello, adaptadas de forma natural a andar sobre superficies arenosas, están formadas por unos huesos ostensiblemente largos y fuertes que mantienen al cuerpo lejos del suelo y que son capaces de soportar pesos considerables. Para evitar hundirse en la arena las patas del camello terminan en dos dedos (con pezuña o garra) que están unidos por una membrana que se extiende o ensancha en el momento de apoyarla sobre el suelo. Por último la zona de contacto con la superficie consta de una capa córnea de tejido elástico que es resistente a la fricción y a las temperaturas extremas. Esta suela plana además de aislante hace repartir el peso del animal sobre una superficie mayor evitando que se hunda en el jable. Esta callosidad (a modo de almohadilla en los perros) también está presente en aquellas otras zonas de contacto del animal con el suelo cuando éste está tumbado. Corresponde a los codos, rodillas, articulación de la mano y zona anterior del pecho (concha).

Hoy las superficies de contacto han ido variando y los camellos caminan sobre superficies asfaltadas, o simplemente terrenos donde pueden encontrarse restos de vidrio, hierros, tachas, etc. Todos estos objetos pueden ser cortantes o punzantes y producir lesiones en la zona plantar.

El dolor de las heridas en esta zona hace que el animal cojee y que requiera las debidas atenciones que serán, dependiendo de la naturaleza de las lesiones, la administración de antibióticos-antisépticos en combinación con analgésicos o no.

Generalmente basta con aplicaciones de tipo spray en la región dañada y lo que sí es importante, es la realización de exámen visual por si fuera necesario retirar cuerpos extraños del interior.

Si se ha producido una lesión que no va acompañada de herida abierta puede ser suficiente la administración de un antiinflamatorio o analgésico como la fenilbutazona.

En la locomoción del camello, lo mismo que en el caso de la jirafa se da la particularidad de que durante el desplazamiento del animal se mueven las 2 patas del mismo lado en idéntica dirección y simultáneamente. Esto produce la sensación de estar siendo mecido cuando se va sentando sobre él.

Cuando el camello o camella tienen cierta edad, (15 o más años) y además esta sobrealimentado y descansa durante largos períodos sobre superficies muy duras, es posible que pueda sufrir de edemas en las extremidades.

Se evidencia una retención en la circulación de los miembros anteriores y posteriores, las extremidades aparecen inflamadas. El tratamiento para reducir la misma va desde hacer andar al animal (acelerando la circulación vascular), bañando la extremidad con agua fría o incluso la administración de diuréticos.

Otros trastornos que se pueden dar son los problemas de tipo músculo-esquelético que tienen su origen en accidentes o golpes producidos normalmente durante el proceso de espera para desensillar la caravana, (a veces se golpean en los costados unos a otros con la silla pues éstas sobresalen mucho).

Tampoco son infrecuentes los accidentes producidos por vehículos, aunque hoy en día son menos las vías de tráfico que los animales deben cruzar para ir al lugar de trabajo. Las fracturas óseas se pueden ocasionar como consecuencia de accidentes de tráfico, o también se pueden producir por alojar a los animales en instalaciones deficientes o no adecuadas.

Por último, como cajón de sastre, mencionaremos una serie de patologías de distinta naturaleza que también es posible observar, como son principalmente:

- Los nódulos linfáticos abiertos en abscesos: Linfadenitis caseosa (afecta sobre todo a los ganglios linfáticos del cuello, zona pectoral, inguinal y retromamarios)
- Las intoxicaciones por organofosforados.
- Trastornos de la boca (relacionados con la edad y el desgaste anormal de los dientes).
- La retención de orina en los machos (da lugar a la intervención: uretostomía).
- Muertes súbitas.
- Muerte por ahogamiento (animales sujetos al pesebre mediante cuerdas demasiado largas)

En cuanto a las condiciones de las instalaciones, hay que tener presente en el diseño de las mismas, que cuenten con la facilidad necesaria para el manejo de animales así como para la evacuación de estiércol etc.

También se hace necesario el tratamiento de los echaderos al ser “zonas comunes” a las que acuden los camellos de distintas explotaciones.

En cuanto a las perspectivas del sector para los próximos años, habrá que esforzarse desde todos los ámbitos para que esta actividad no se pierda en el futuro, acogiendo todas las iniciativas nuevas (que no sólo sea la de pasear turistas como se hace actualmente) que aporten nuevas salidas o alternativas, particularmente aquellas que destaquen por su ingenio y originalidad. En este apartado, queda todo un mundo por andar, pudiéndose explotar otras vías como pudieran ser:

- Excursiones por el resto de la isla (recuperando de senderos)
- Carreras con o sin apuestas (ej.: Países árabes, fiesta del camello...)
- Elaboración de productos con leche de camella (queso, leche ácida)
- Trabajos de artesanía que empleen fibras del camello (incluso cueros)
- Productos cosméticos de uso natural que utilicen la grasa de la joroba, y un largo etc...

Esto debe de respaldarse desde las mismas instituciones las cuales como es sabido, suelen vivir de espaldas a la realidad del sector.

Diremos que existe un enorme VACIO LEGAL en lo que se refiere a los Registros Ganaderos, guías de movimientos, condiciones que deben cumplir los sacrificios (ya que no se permite el sacrificio en MATADEROS), identificación animal, etc.